

Tema 12: La ascensión

Unidad: La muerte segunda

I. Base bíblica

Mateo 26:64

Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.

II. Texto de desarrollo

Marcos 16:19

Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. □

III. Introducción

En este recorrido de la vida de Jesús, hemos logrado percibir que todos esos acontecimientos gloriosos fueron un cumplimiento de lo planificado por el Padre, desde antes de la fundación del mundo, y que todas estas cosas ocurrieron conforme a las Escrituras.

Con la ascensión se concluye la obra redentora, todo está consumado. Aquí comienza, no solo el ascenso físico al cielo, sino el ascenso al justo lugar que le corresponde, después de su auto humillación hasta lo sumo, y gustar la muerte más dolorosa y humillante que padecían los criminales más reconocidos.

Al Justo Hijo de Dios le aplicaron el juicio más injusto de la historia, y violentaron la jurisprudencia de la Ley de Moisés y, por supuesto, la presión política obligó a Pilato, aún sabiendo que no era un criminal, a sentenciarlo a la muerte de cruz.

En la aldea de Betania, que está a poca distancia de Jerusalén, sobre la cordillera del monte de los Olivos, fue donde el Señor se reunió con los discípulos y más de 500 hermanos, para dar las últimas instrucciones y cerrar aquel capítulo de dolor, pero a la vez glorioso, donde se cumplió el misterio de la Piedad, y se pagó el precio por la redención y la recuperación de los espacios en conflicto de la creación, asimismo, se firmó la sentencia para todos aquellos que se rebelaron contra Dios.

El Cristo encarnado, y ahora glorificado, preparado ya para salir del *kronos* y entrar al *kairos* de Dios, es decir, salir de esta esfera y volver a la gloria que tuvo antes, ahora con un nombre que es sobre todo nombre.

Efesios 4:8

Por tanto, dice: Cuando ascendió a lo alto, llevó cautiva una hueste de cautivos, y dio dones a los hombres.

Y de esta manera exhibió públicamente a las huestes derrotadas, como dice Colosenses 2:14-15 "anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la

cruz, ¹⁵y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz."

El retorno triunfante del amor encarnado hecho hombre para nuestra salvación, y crucificado por nuestros pecados, y ahora el amor resucitado para volver al cielo, de donde vino, a pregonar el mensaje del Reino de Dios a los hombres de buena voluntad. (Ap. Isauro Vielman)

Amós 4:13

Porque he aquí, el que forma los montes, y crea el viento, y anuncia al hombre su pensamiento; el que hace de las tinieblas mañana, y pasa sobre las alturas de la tierra; Jehová Dios de los ejércitos es su nombre.

Hechos 1:8

pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

1. La ascensión física

El Señor, después de aparecer a María Magdalena y a las demás mujeres, apareció resucitado a sus discípulos por cuarenta días, y también a los viajeros de Emaús, dando señales indubitables de su resurrección, incluso a Tomás le permitió palpar sus cicatrices en sus manos y costado, y comió con ellos en las riberas del mar de Galilea. Por último, reunió en Betania a más de 500 hermanos, para darles las últimas instrucciones y anunciarles la próxima venida del Espíritu Santo, quien les guiaría a toda Verdad y a toda Justicia, en su ausencia física. Y para no dar lugar a pensamientos equivocados de su repentina desaparición les permitió ver, paso a paso, cómo Él era levantado de la tierra y ocultado por una nube en los cielos; es más, la presencia de los ángeles para explicar el fenómeno, y a la vez consolar a los discípulos que, sin duda alguna muchos estarían con lágrimas en sus ojos, también aseguró la mente y la fe de los discípulos, así como Elías, cuando fue levantado, como dice 2º Reyes 2:10 "El le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no." Esta modalidad siguió también con sus discípulos, para dejar claro hacia donde iba Él también. (Ap. Isauro Vielman)

Hechos 1:9-11

Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. 10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, 11 los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.

1ª Corintios 15:6

Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. □

Juan 20:27-28

Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. 28 Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío! □

2. El justo ascenso

La crucifixión era el castigo capital que los romanos usaban contra los criminales más peligrosos, era la muerte más humillante, los condenados eran atados en la cruz y abandonados hasta morir, en algunos casos, esta muerte podría tardarse varios días, hasta que llegaba el debilitamiento natural del cuerpo, la deshidratación y la dificultosa respiración.

Jesús murió como dice Gálatas 3:13, *"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)."*

Es admirable que el hombre perfecto no escatimó morir de esa forma tan vergonzosa para que nosotros no tengamos que padecer el castigo eterno.

La exaltación de Cristo es el resultado de su obra redentora, ahora posee una condición más gloriosa que la que tenía antes.

La palabra exaltación viene del griego *huperupso*, que sugiere una exaltación más alta, por encima de todos los demás. Esto contrasta con la humillación hasta lo sumo, y los honores con que ésta es premiada.

La obediencia de Jesús para sufrir la muerte voluntariamente, es recompensada con una posición de exaltación de honor y gloria. La exaltación de Cristo es absoluta, y su señorío universal. (Ap. Isauro Vielman)

"Dios vino en un hombre y se fue un hombre en Dios." (Ap. Isauro Vielman)

Salmos 24:7

Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, Y alzaos vosotras, puertas eternas, Y entrará el Rey de gloria.

Filipenses 2:9-10

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

3. Su nuevo rol

La suma de todos estos acontecimientos históricos, pero planificado desde antes de la fundación del mundo, trae como resultado un Sumo Sacerdote trascendentalmente preeminente, uno que se está sentado a la Diestra del Padre. Este Sumo sacerdote, según el orden de Melquisedec, es infinitamente superior al sacerdocio aarónico, y ejerce su sacerdocio a la Diestra del Padre, donde también intercede por nosotros en el cielo, no en la tierra, como los sumos sacerdotes levíticos, que entraban una vez al año, y estaban por un momento, delante del símbolo del trono de Dios: el Arca del pacto, pero Jesucristo está sentado en el mismo trono de la majestad, en las alturas, como

dice Colosenses 3:1 "Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios."

El Cristo ascendido también asume la posición de Rey, convirtiéndose en rey y sacerdote, según el orden de Melquisedec, algo nunca visto en el sacerdocio levítico. (Ap. Isauo Vielman)

Hebreos 8:1

Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos

Hebreos 12:2

puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Conclusión**1ª Juan 3:2**

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. □□